

# Provincia del Azuay

Los territorios de lo que hoy es la provincia del Azuay formaban en la antigüedad una grande y bella región ocupada por la nación de los Cañaris, que era numerosa y guerrera, quienes la llamaron con el hermoso nombre de Guapondeleg, que significa "Llano Grande Como el Cielo".

Cuando Tupac-Yupanqui inició la conquista de las regiones andinas de lo que hoy es el Ecuador, el Inca estableció su asiento real en Tumipamba (Cuenca), donde nació su hijo Huayna-Cápac, iniciando entonces la mezcla de sangre entre cañaris y cuzqueños. No es de extrañar entonces que, cuando estalló la guerra entre Atahualpa y Huáscar, los cañaris se pusieran del lado del cuzqueño.

Culminadas las luchas por la independencia -en las que sus hijos tuvieron relevante participación- la Ley de División Territorial de Colombia del 25 de junio de 1824, expedida por el [Gral. Francisco de Paula Santander](#), la creó como provincia de Cuenca, conformándola además con los territorios que actualmente ocupa [la provincia de Cañar](#); extensión que mantuvo hasta el 17 de noviembre de 1880 en que el Congreso de la República, durante el gobierno del Gral. Ignacio de Veintemilla, creó la nueva provincia.

Actualmente tiene una extensión de 8.230 km<sup>2</sup> aproximadamente, y limita al norte con la provincia de Cañar, al sur con Loja, al este con Morona- Santiago y al oeste con Guayas.

Comprende las hoyas del Paute y del Jubones, y está regada por numerosos ríos como el Machángara, el Tarqui, el Gualaceo, el Yanuncay, el Azogues y, lógicamente, por el Paute y el Jubones.

Aunque no presenta elevaciones que luzcan nieves perpetuas, tiene algunas importantes como el Cerro Patul, con 4.163 m; el

Soldados, con 4.137 m; el Patacocha, con 3.900 m; el Picacho, con 3.849 m, el Allcuquiro, con 3.622 m; el Shingata, con 3.500 m; y el Tinajillas con 3.424 m sobre el nivel del mar.

La provincia del Azuay ofrece una definida variedad de climas. En las mesetas altas es frío, andino o paramal; en los valles de Cuenca, Sigsig, Girón y Gualaceo es temperado; y en el valle de Yunguilla y la zona occidental es tropical sub-andino.

Antiguamente su producción económica se basaba exclusivamente en la agricultura y la artesanía, y se destacaba sobre todo por la producción de caña de azúcar, maíz, frutas tropicales como manzanas, peras y duraznos, etc., además, por la elaboración de sombreros de paja toquilla y textiles; pero en la actualidad ha adquirido un gran desarrollo y se han instalado en ella importantes industrias de tejidos, cerámica, llantas y muebles, que le han dado un notable impulso, creando además numerosas fuentes de trabajo.

Al noreste, cerca de la provincias de Cañar y de Morona-Santiago, en el sitio denominado "Cola de San Pablo" se levanta la Central Hidroeléctrica "Daniel Palacios Izquierdo", que represa las aguas del Paute y con la cual se proyecta dar al país 1'260.000 kw de energía eléctrica.

La capital del Azuay es la bellísima ciudad de Cuenca, y está integrada por los cantones Cuenca, Chordeleg, El Pan, Girón, Guachapala, Gualaceo, Nabón, Oña, Paute, Ponce Enríquez (Mollepungo), Pucará, San Fernando, Santa Isabel, Sevilla de Oro y Sigsig.

El 31 de marzo de 1993, un terrible derrumbe del cerro Sulcay rerpesó las aguas de los ríos Cuenca y Jadán, afluentes del Paute. Como consecuencia de dicho represamiento se formó una inmensa laguna que inundó más de 500 hectáreas de tierras cultivadas e hizo desaparecer varios pequeños poblados y comunidades de las provincias del Azuay y Cañar, como

Royoloma, Pedregal, Portete, La Unión, Sumbaguayco, Ayancay, Zhulin, Santa Martha, El Descanso, La Victoria, Chiturco y otras.

Por otra parte, inicialmente secó el cauce del río Paute y puso en peligro a dicha población y a la Central Hidroeléctrica Daniel Palacios Izquierdo (Paute). Sus habitantes debieron abandonar la ciudad durante varios días en prevención de una tragedia que pudo haberla devastado. En efecto, el agua del embalse se desbordó de manera violenta el 1 de mayo, y en su desenfrenada carrera arrasó gran parte del fecundo valle destruyendo sembríos, caseríos y la parte baja de la población.